

do, según observa Carmen Parrilla, se vislumbra ya en los años treinta en su traducción *Breviloquio de amor y amiçicia*. La manera en la cual a mediados del siglo Juan de Lucena traduce y adapta *De vitae felicitate* del humanista italiano Bartolomeo Facio también atestigua el reconocimiento de la excelencia retórica del castellano, como explica Lucia Binotti.

Como puede deducirse, el libro que nos ocupa no se limita, de ninguna manera, a los autores de obras de ficción. La serie a la cual pertenece este volumen considera la literatura como “the intellectual commerce of a nation” (xv), visión sumamente afortunada que hace posible que el lector aprecie la riqueza de las letras de la época en sus manifestaciones más diversas. Acertado es también el equilibrio entre la parte principal centrada en los autores y el apéndice dedicado a los géneros, aunque quizás hubiera sido provechoso incorporar un ensayo sobre la trayectoria del género de la historiografía, ya que varios escritores incluidos en el libro (Juan de Flores, Juan de Mena, Alfonso de Palencia, Hernando del Pulgar) fueron cronistas oficiales de la corona. Otros elementos meritorios son la clara y concisa introducción general que sitúa la producción literaria de la época dentro del contexto histórico y la lista de obras fundamentales sobre la historia, la literatura y la cultura de la España medieval preparadas por los editores. Un componente extratextual muy oportuno es una serie de fascinantes ilustraciones que en su mayoría reproducen folios de manuscritos y portadas de las ediciones más importantes. En resumen, Domínguez y Greenia nos brindan una excelente herramienta de referencia que presenta interés tanto para los estudiantes que recién se inician en las letras españolas como para los especialistas. Esperamos con anticipación la llegada de los dos volúmenes restantes sobre la Castilla medieval (*Castilian Writers, Beginnings to 1300* y *Castilian Writers, 1300-1400*) que estos dos hispanistas van a publicar próximamente.

Natalya I. Stolova
Universidad de Colgate, EE.UU.

SCHWARZ, Roberto. *A Master on the Periphery of Capitalism*. Trad. John Gledson. Durham & London: Duke University Press, 2001. 194 pp. (ISBN: 0-8223-2239-0)

Joaquim María Machado de Assis (1839-1908) es, indiscutiblemente, uno de los mejores novelistas que jamás ha conocido la América Latina, y *Memórias póstumas de Brás Cubas* (1881) se considera su primera gran obra. Maestro de la ironía y de la penetración psicológica, Machado se anticipó a su época, y su ingenio estructural y perspicacia del carácter humano han hecho que el lector contemporáneo todavía se sorprenda. A pesar de su destreza literaria, la obra del autor brasileño languidece en la oscuridad fuera del mundo lusoparlante porque Machado tuvo la mala suerte de escribir en lo que se ha considerado una lengua de menor importancia, el portugués. Y si su obra traducida es poco conocida en el extranjero, son aún más escasas

las traducciones de la crítica sobre Machado.

No obstante la falta de conocimiento general en el extranjero sobre el escritor brasileño, la crítica en inglés se está volviendo más accesible, gracias al trabajo dedicado de unos especialistas en el campo tales como John Gledson, Profesor Emérito de Estudios Brasileños en la Universidad de Liverpool, traductor de la edición más reciente de *Dom Casmurro* (1997), y editor y autor de varios libros y colecciones sobre Machado. Entre los esfuerzos más valiosos de Gledson se encuentran también las únicas traducciones en inglés de la obra del crítico marxista Roberto Schwarz: *Misplaced Ideas: Essays on Brazilian Culture* (1992) y *A Master on the Periphery of Capitalism* (2001).

Uno de los libros de la serie “Latinoamérica en traducción” de la Duke University Press, *A Master on the Periphery of Capitalism* representa no solamente una ejecución amena y fiel al original, sino un mejoramiento para un público angloparlante desconocedor del contexto sociopolítico de Brasil ya que incluye una introducción penetrante de Gledson que explica la originalidad de las ideas de Schwarz, junto con un glosario que incluye a los principales escritores, géneros, y movimientos literarios a que se refiere el crítico brasileño a lo largo de su ensayo. Esta atención erudita seguramente ayudará a que *A Master on the Periphery* incremente la lectura de Machado en inglés. Además de ser una aportación valiosa al estudio de Machado para el mundo angloparlante y para el campo de la literatura comparativa, los estudios latinoamericanos también se beneficiarán de la mayor publicidad dada a la obra traducida de Schwarz. (Pues, por alguna curiosa razón, la proximidad geográfica de Brasil y los países hispanoparlantes de Sudamérica no garantiza necesariamente la transmisión de ideas entre ellos, lo que se refleja en el hecho de que los estudios brasileños y los hispanoamericanos generalmente se consideran como campos separados).

Schwarz, actualmente profesor de teoría literaria en la Universidad de Campinas, São Paulo, nos ofrece en su obra una interpretación materialista de la historia cultural de Brasil. En sus contribuciones imprescindibles a la crítica machadiana, *Ao vencedor as patatas* (1977), y *Um mestre na periferia do capitalismo* (1990), Schwarz ha abierto nuevos caminos para el estudio de la historia literaria de Latinoamérica con su teoría de “ideas fuera de lugar”, la premisa de la cual parte de que los conceptos liberales de individualismo y progreso eran mal adaptados a la realidad esclavista de los países periféricos, tales como Brasil. Según Schwarz, se desarrollaron en el Brasil del siglo XIX los cimientos de un “capitalismo periférico” que permitió que las contradicciones inherentes en la sociedad esclavista, causadas por la superposición de la ideología capitalista del *laissez-faire* sobre la realidad del trabajo forzado, se reprodujeran y se agravaran. El mal ajuste experimentado en una sociedad simultáneamente burguesa y esclavista, a su vez, se manifestaba en la retórica literaria del período. Machado es un gran escritor, en parte, porque logró crear una dialéctica entre forma y contenido en su obra, transformando así el desplazamiento ideológico de ideas europeas en una herramienta artística.

Mestre continúa el estudio de las novelas de Machado que Schwarz empezó en *Vencedor*, aplicando la misma teoría de “ideas fuera de lugar” a su análisis de la primera obra de la etapa realista del autor, *Memórias póstumas de Brás Cubas*. El crítico marxista sostiene que, comenzando en la segunda fase, Machado logra forjar y comunicar una correspondencia entre prosa y mensaje por medio de un complejo análisis de clase social que utiliza la ironía y el humor.

En *Memórias* el novelista experimenta con varias técnicas literarias para llevar a cabo su intención, entre ellas, el uso de un narrador sospechoso, el cambio de perspectiva narrativa de tercera a primera persona, y las frecuentes desviaciones de la intriga por parte del narrador. En este caso el “narrador voluble” es el difunto Brás Cubas, quien supuestamente relata su propia historia desde el sepulcro. Según Schwarz, las frecuentes interrupciones y digresiones de Cubas demuestran no solamente la veleidad del narrador mismo, sino también la de la clase gobernante de Brasil. Además, mientras en las novelas románticas de Machado (*Ressurreição* (1872), *A mão e a luva* (1874), *Helena* (1876), *Iaiá Garcia* (1878)) un narrador en tercera persona parece tomar el partido de “los agregados” frente a las elites, *Memórias* ofrece el primer caso de un narrador/ personaje privilegiado que defiende descaradamente los intereses de su clase. La entrega de la narración a un miembro de la clase dirigente permite que Machado “dobl[e] la forma de la novela realista a los imperativos de la volubilidad” (31), revelando de esa manera las contradicciones sociales evidentes entre las normas de conducta civilizadas (europeas) frente a las bárbaras (brasileñas). Lo que resulta de estas incongruencias es el humor; el comportamiento burgués y el lenguaje sarcástico de Cubas ponen en ridículo toda la tradición occidental de la Ilustración y revelan la mala adaptación del modelo capitalista a un país atrasado como Brasil.

La volubilidad es un concepto útil, no solamente para un análisis de las técnicas literarias de Machado en su ficción realista, sino también para una consideración de las ideas filosóficas presentes en su obra. *Mestre* tiene un capítulo entero dedicado a las parodias que hace Machado de los “-ismos” de su época —el naturalismo, el darwinismo, el positivismo, etc.—. Machado los pone en su sitio: son teorías cuasi-científicas consumidas ingenuamente por una clase dirigente con un complejo de inferioridad frente a Europa. Machado distorsiona y exagera estas ideas, haciendo obvio así que, aunque parezcan bien fundadas en su contexto europeo, son completamente ridículas cuando uno las aplica a la realidad brasileña. Sin duda, la más graciosa de estas sátiras es “Humanitas”, la filosofía inventada por Brás Cubas y Quincas Borba que fusiona algunos principios de la religión de la humanidad de Comte con otros del darwinismo social.

Schwarz alega que es específicamente el empleo de la volubilidad en sus muchos aspectos lo que permite que Machado exponga el desajuste ideológico de que padecían los países periféricos en aquella época. Es interesante contemplar, por ejemplo, que en la literatura romántica de Europa, el capricho solía identificarse positivamente como una característica que destacaba la autonomía y la espontaneidad del

individuo (144). Pero en el caso de Brasil (y otros países paternalistas de América Latina), significaba una “libertad nada esclarecida” (144) porque le arrebató a la clase dirigente el sentido de obligación moral hacia los no privilegiados, según su antojo en ese momento. En otras palabras, el concepto de libre albedrío, hijo de la Ilustración occidental y concepto tan estimado en el mundo burgués, no se contextualizaba de la misma manera en Brasil y sólo servía para señalar “las connivencias de los ricos” que buscaban mantener sus privilegios coloniales bajo un disfraz que les hiciera *aparecer* aburguesados o modernos (85).

Una polémica permanente en el campo de estudios machadianos tiene que ver con la recepción de la obra del autor. Muchos críticos han ofrecido su opinión. Pero el argumento para una interpretación materialista que adelanta Schwarz en *Mestre na periferia do capitalismo* es uno de los más poderosos porque relaciona estrechamente el tema principal –el empleo de la volubilidad– al nivel textual, filosófico, y socioeconómico de *Memórias*, lo cual deja al lector convencido de que desenmascarar los antagonismos de clase en la sociedad carioca del siglo XIX era la intención de Machado, y no solamente una interpretación marxista de su obra.

En su estudio inicial, Gledson ofrece este homenaje al libro de Schwarz: “gracias a este libro, ya no es necesario que simplemente afirmemos que *Memórias* es la primera gran novela latinoamericana: podemos comprender por qué, y por qué opiniones sobre el desarrollo de la literatura moderna son incompletas sin ella” (XXXV). Ahora con la traducción del profesor británico, una obra clave para la comprensión del lugar que debe ocupar Machado en la literatura mundial es accesible en inglés.

Kelley Swarthout
Universidad de Colgate, EE.UU.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, Fernando. *Barroco: representación e ideología en el mundo hispánico (1580-1680)*. Madrid: Cátedra, 2002. 408 pp. (ISBN: 84-376-1960-2)

Fernando Rodríguez de la Flor ha armado a lo largo de diversos estudios una visión crítica sobre el Barroco hispano constituida de manera heterogénea pero coherente y de la que, en muchos sentidos, *Barroco* representa su resumen y cénit. Al igual que en *La península metafísica* (Madrid: Biblioteca Nueva, 1999), en *Teatro de la Memoria* (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1997) o en *Biblioclasmo* (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1997), en *Barroco* Rodríguez de la Flor hace uso de unas estrategias críticas muy originales que resultan de un acercamiento a la vez sincrónico y diacrónico, historicista y ahistoricista a la cultura del Barroco entendida como un todo. Si por un lado De la Flor no da la espalda a ensayos de hoy en día y en su acercamiento al Barroco conviven Carpentier y Ciorán con Alonso Cano y Baltasar Gracián, Rodríguez de la Flor utiliza también un aparatage de carácter historizante y delimita cronológicamente (de manera un tanto arbitraria) el estudio al espacio que va entre 1580 y 1680. Asimismo, *Barroco* amalgama un complejo nú-